

LUCHA CONTRA LA DESERTIZACIÓN

Lucha global contra la desertificación: hogares, tecnología y naturaleza como aliados

Con más de 1.000 millones de personas afectadas por la degradación de tierras en el mundo, gobiernos, comunidades y expertos deben promover un enfoque integral para frenar la desertificación, uno de los efectos más silenciosos pero devastadores del cambio climático.

Investigadores y colectivos ciudadanos coinciden en que las soluciones más efectivas no solo pasan por grandes planes estatales, sino también por acciones cotidianas y accesibles que pueden transformar el uso del suelo y el agua. Entre las propuestas más relevantes, destacan seis ejes estratégicos con potencial de aplicación a escala mundial:

1. Reforestación con especies autóctonas:

Países de Asia Central, África y el sur de Europa están invirtiendo en restaurar tierras degradadas con árboles y arbustos nativos que mejoran la fertilidad del suelo y actúan como freno natural a la erosión.

2. Agricultura regenerativa:

Desde México hasta Kenia, miles de agricultores adoptan prácticas que devuelven vida al suelo, como el uso de abonos naturales, cultivos intercalados y labranza mínima.

3. Captación de agua de lluvia:

Tanto en zonas rurales como urbanas, se multiplican los sistemas de recolección pluvial para abastecer el riego, uso doméstico o limpieza, reduciendo la dependencia de acuíferos.

4. Educación y participación ciudadana:

Campañas educativas en escuelas, barrios y comunidades rurales fortalecen el vínculo entre las personas y el territorio, fomentando un uso responsable de los recursos naturales.

5. Innovación tecnológica:

Herramientas como satélites, sensores de humedad y drones permiten un monitoreo preciso de tierras en riesgo, optimizando intervenciones y reduciendo costes.

6. Reutilización de aguas grises:

Cada vez más ciudades (de Barcelona a Ciudad del Cabo) impulsan sistemas domésticos que reciclan el agua de la ducha, lavadora o lavavajillas para el riego o los inodoros, evitando el desperdicio de agua potable.

Organismos como la ONU y la FAO han subrayado la urgencia de escalar estas medidas en regiones afectadas, combinando políticas públicas con innovación local.

> “La desertificación no se revierte con una sola solución, sino con millones de manos que cuidan cada metro de tierra”, afirman desde el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.